

P A R T E I I

Métodos y Técnicas de los Estudios Sociales

El conocimiento de la verdad sola, no basta. Por el contrario, este conocimiento tiene que ser renovado constantemente por un esfuerzo continuo, si no se quiere perder. Se asemeja a una estatua de mármol que yace en un desierto amenazada siempre de ser enterrada por la arena.—*Albert Einstein.*

CAPITULO V

Fuentes Científicas de Información

Las esperanzas del mundo deben descansar en el hábito de hacer inferencias sobre lo evidente y no sobre la pasión.—*Bertrand Russell*.

Estoy convencido de que todo lo que vale en el mundo ha sido hecho por el espíritu libre, inquisitivo y crítico, y que la preservación de este espíritu es más importante que la de cualquier sistema social. Pero los hombres bárbaros e incultos son capaces de matar a los hombres de ciencia y callarlos para siempre.—*Sinclair Lewis*.

DE los capítulos anteriores se concluye que una gran variedad de personas, grupos y agencias oficiales y particulares y muchas organizaciones, han manifestado desde hace mucho tiempo un profundo interés por la vida social y sus problemas. El estudioso puede confiar que existe ya material considerable cuando menos sobre alguna fase de la materia que desea estudiar. Supongamos que se está haciendo el estudio de un área local, o bien el de una comunidad, o que alguno quiere estudiar algo de las agencias sociales, o de las instituciones sociales de la comunidad o bien de alguno de los problemas sociales que se presentan en la comunidad o en las instituciones sociales. Debemos de presumir que ya se han hecho estudios similares por otras personas. Podríamos no querer emplear sus

descubrimientos, o no desear seguir sus métodos, pero debemos saber siquiera hasta dónde llegaron en su estudio del terreno que nosotros nos proponemos atravesar de nuevo. O supongamos que deseamos probar ciertas hipótesis. Podríamos encontrarnos que ya han sido verificadas por personas competentes. Por ello y con el propósito de ahorrarse repeticiones y pérdidas de tiempo, energías y dinero, es esencial localizar, consultar y utilizar si es que son útiles, los datos existentes, hasta donde nos puedan servir para nuestros propósitos. El simple repaso de lo estudiado por otros, sin continuar el estudio hacia adelante y sobre nuevos lineamientos, es con frecuencia señal de incapacidad.

Y no solamente es necesario mucho cuidado para escoger y localizar las fuentes de información apropiadas, sino que también considerable habilidad y perspectiva se requieren para determinar el mejor uso que se puede hacer de dicha fuente, así como para probar su veracidad; también hace falta la habilidad para “sentir a través de las palabras la forma y la presión de los hechos.” Es peligroso “leer” en un documento, o proyectar nuestro pensamiento, dentro de los datos y los récords de otras personas. Ante todo debemos de evitar el hacer acopio de datos, para probar o fortalecer algunas nociones preconcebidas.

FUENTES DE INFORMACION

Es necesario tocar varias fuentes, distinguiendo los diversos tipos de encuesta y de investigación social. Generalmente las *fuentes documentales* y las que pudiéramos llamar a falta de un término mejor, *fuentes personales* o bien *fuentes directas o informales*, es decir, fuentes que consisten en personas que han acumulado ciertos conocimientos acerca de los cambios sociales, o bien han sido testigos y han estado en íntimo contacto con ellos, por un período considerable de tiempo. Estas gentes están en condiciones de describir no solamente el estado existente de las cosas, sino también las tendencias y “las diversas fases de un proceso social lento.”¹ Estas personas pueden también, darnos los informes de los procesos sociales interrelacionados que han recorrido su curso en forma real.

Usando mucha discreción en la selección de dichas fuentes, podrán ser consideradas como tales, en diverso grado, algunos profesionistas,

1 Vivien Palmer, *Field Studies in Sociology* (Estudios en el Terreno de la Sociología), p. 57.

maestros, ministros de los cultos religiosos, trabajadores sociales, empleados públicos, hombres de negocios, viejos residentes, líderes de la comunidad y algunos otros. Por supuesto, que es necesario verificar la información obtenida de estas fuentes personales. Toda persona que nos da información, puede a menudo servir para comprobar otras, hasta que la información pueda reconstruirse y verificarse. Además, las fuentes documentales pueden servirnos también para verificar las informaciones personales.

Las fuentes documentales de información, son aquellas que están contenidas en documentos publicados o inéditos, informes, estadísticas, manuscritos, cartas, diarios, etc. Estas fuentes se dividen generalmente en fuentes *primarias*, que nos proporcionan datos de primera mano y en las que la responsabilidad de su compilación y promulgación se conserva bajo la misma autoridad que originalmente las recabó; y las *secundarias*, que nos proporcionan aquellos datos que han sido trascritos o sacados de fuentes originales y en las que la autoridad que las promulga es otra que aquella que dirigió la recolección de los datos de primera mano.² El censo federal es citado generalmente como un ejemplo del primer tipo, mientras que el *World Almanac* (Almanaque Mundial) y las estadísticas basadas en el censo federal son ilustraciones del segundo tipo. Cualquiera de los dos tipos puede ser compilado por una autoridad pública o privada. Los datos de las fuentes primarias pueden ser obtenidos 1) por medio de la observación, 2) por medio de la entrevista, 3) de las conferencias, 4) de la correspondencia, 5) del cuestionario, 6) de los diarios, autobiografías e historias de vidas, y 7) por las escalas sociométricas.³ R. E. Chaddock⁴ subraya la gran importancia que tiene el distinguir entre fuentes primarias y secundarias.⁵

2 R. E. Chaddock, *Principles and Methods of Statistics* (Principios y Métodos Estadísticos), p. 392.

3 Estos medios de conseguir las fuentes primarias fueron sugeridos por Stuart A. Rice y Huhg Penn Brinton, Jr., en su estudio *The Problem of Sociological Source Materials*, (El Problema de las Fuentes de Material Sociológico), *Publication of the American Sociological Society*, xxvi, (agosto, 1932), p. 204.

4 *Ibid.*, pp. 392-393.

5 Horace Secrist, observa en su *An Introduction to Statistical Method* (Introducción al Método Estadístico), (edición revisada, 1925), p. 25, que la distinción entre datos primarios y secundarios sólo es de grado.

... porque es diferente la relativa confianza y veracidad de las dos fuentes. La transcripción de datos cuantitativos de las fuentes originales, producirá errores que no se eliminan a veces ni con una cuidadosa revisión. Además la compilación de estadísticas de diversos orígenes, tiene el riesgo, que datos que no son comparables se mezclan en la fuente secundaria, y se analizan como si fuesen comparables, sin una explicación adecuada de sus limitaciones. Todavía más, las estadísticas adecuadas para los propósitos de la investigación original, se pueden introducir en la fuente secundaria en la forma que no refleje la situación verdadera. Por ejemplo, una investigación sobre el costo de la vida, hecha de acuerdo con un método científico aprobado para las grandes ciudades, puede ser citado para indicar lo inadecuado de los salarios que se pagan en los distritos de las minas de carbón. Los datos obtenidos no se pueden aplicar directamente sin modificación alguna, en la solución de una disputa sobre salarios en la industria del carbón. Se necesitará un estudio adicional del costo de la vida en el distrito carbonífero, si se ha de resolver el problema sobre estas bases.

Es necesario por lo tanto, para el investigador científico, estudiar las fuentes secundarias muy de cerca. La confianza que hay que conceder a su trabajo de investigación se puede determinar únicamente refiriéndonos a las fuentes primarias, que deberán citarse en notas o en bibliografías. Esto capacitará a cualquiera que así lo desee, a hacerse responsable de los hechos con referencia a la fuente original. Las discrepancias que aparecen en las diferentes fuentes secundarias se deben de corregir por medio de la fuente original . . .

DOCUMENTOS Y ESTADÍSTICAS OFICIALES ⁶

(Como fuentes primarias y secundarias)

La lista siguiente de informes de cuerpos oficiales se refiere en su mayor parte a datos de fuente primaria. Pero no debe de entenderse que

6 Véase a Dorothy Campbell Culver. *Methodology of Social Science Research: A Bibliography* (Método Científico de la Investigación Social: Bibliografía), pp.

los informes oficiales nos dan siempre materiales de primera mano. Estos informes, algunas veces, pueden estar basados en material de fuente secundaria. La persona que examine estos datos, debe preguntar en cada caso, acerca del origen de dichos datos. Debemos de hacer notar que la lista que presentamos no está agotada; es más bien una ilustración sugestiva de los documentos más usuales, informes, estadísticas publicadas por cuerpos oficiales, federales, estatales y locales. A veces se necesitará “una lectura preliminar y rápida de la mayor cantidad posible de datos, con el objeto de obtener una orientación general . . . y poder atar cabos sobre problemas y fuentes . . .”⁷ para un estudio más profundo.

1. Censo federal y del Estado.
2. Informes de las oficinas de estadística sobre las condiciones de vida.
3. Informes de los departamentos de Salubridad, municipales y del Estado.
4. Informes de los departamentos de policía, prisiones, cárceles, tribunales, departamentos para la prueba de la libertad condicional, y reformatorios.
5. Informes de los departamentos de trabajo federales y del Estado, de las comisiones y direcciones del Estado, de las federaciones del trabajo y del comercio federales y del Estado.
6. Informes de las direcciones de educación y de los departamentos de asistencia.
7. Informes de las federaciones de las iglesias.
8. Informes de las agencias del bienestar público.
9. Informes de los departamentos de espectáculos.
10. Informes de las comisiones de inmigración y habitación federales y del Estado.
11. Informes de las direcciones del equilibrio social federales y del Estado.

44-54; A. F. Kuhlman, *Public Documents* (Documentos Públicos), y L. H. Pendell, “The Use of Federal Documents” (El Uso de los Documentos Federales), *Wilson Bulletin*, V, (abril de 1931), 507-509.

⁷ Vivien Palmer, *op. cit.*, p. 58.

12. Informes de las administraciones de alivio en los casos de emergencia, federales y del Estado.
13. Informes de las administraciones de obras públicas, federales y del Estado.
14. Informes de las administraciones de obras públicas para los sin trabajo, federales y del Estado.
15. Informes de las direcciones del comercio.
16. Informes del Departamento de Eficiencia de los Estados Unidos (guía para consultar las fuentes originales de las actividades estadísticas del Gobierno de los Estados Unidos.)
17. Fuentes legislativas: ⁸
 - a. Estatutos del gobierno federal.
 - b. Leyes generales del Estado.
 - c. Leyes especiales del Estado.
 - d. Códigos de los condados.
 - e. Ordenanzas de los condados.
 - f. Códigos de la ciudad.
 - g. Ordenanzas de los consejos municipales.
 - h. Ordenanzas de las direcciones superiores.
 - i. Reglamentos del departamento de policía.
 - j. Reglamentos del departamento de salubridad.

Carol Aronovici aconseja un entrenamiento legal, para los que recopilan información jurídica, pero en el caso de que no se cuente con esa clase de personas para la investigación es mejor acudir "... al secretario de Estado, a los empleados y jefes de departamento, etc., con objeto de obtener el significado exacto de las leyes, y si las leyes ya han sido obtenidas por el comité, es de aconsejarse el someterlas a las personas mencionadas con el objeto de verificarlas. En muchos Estados, la biblioteca del Estado tiene una oficina para informes legislativos, que puede proporcionar datos exactos en materias legales y administrativas relacionadas con el Estado o con los municipios del mismo." ⁹

8 Carol Aronovici, *The Social Survey* (La Encuesta Social), p. 211, y F. Stuart Chapin, *op. cit.*, p. 43.

9 Carol Aronovici, *ibid.*, p. 211.

Estadísticas y documentos no oficiales. Deberá tenerse mucho cuidado al discernir y distinguir entre el material de las fuentes primarias y las secundarias de los cuerpos no oficiales, porque muchos de ellos tienden a mezclar estos materiales, mucho más que los cuerpos oficiales. Los datos de los cuerpos no oficiales se encontrarán en:

1. Informes de los consejos de las agencias sociales.
2. Informes de las agencias privadas del bienestar social.
3. Informes de las uniones de comercio y trabajo.
4. Informes de las cámaras de comercio.
5. Informes de los establecimientos industriales.
6. Informes de las agencias para formar el carácter.
7. Informes de las agencias privadas de colocaciones.
8. Informes de fundaciones y de agencias y comisiones privadas de investigación.
9. Informes de los periódicos, dados en cifras, cuando hacen el estudio de algunos acontecimientos.
10. Artículos en los magazines que pintan a menudo un aspecto de la vida de la comunidad y sus problemas.
11. Manuscritos misceláneos, como las actas de los cuerpos civiles sobre problemas locales.¹⁰

Son tan numerosas y a menudo tan complejas las publicaciones del gobierno —federales, del Estado y municipales— que varias bibliotecas, revistas y departamentos gubernamentales preparan listas especiales y clasificadas, catálogos, bibliografías, guías, índices, publicación de resoluciones, etc., etc. Dorothy Campbell Culver¹¹ recogió en una sola sección 104 diferentes referencias de importancia para una gran variedad de bibliografías, métodos e instrucciones para el uso de las publicaciones del gobierno. Existe la necesidad muy grande de una oficina central, en donde se puedan recopilar todos los documentos y estadísticas oficiales y extraoficiales.

10 Números 8-10 fueron sugeridos por Vivien Palmer, *op. cit.*, p. 58.

11 *Methodology of Social Science Research: A Bibliography* (Método Científico de la Investigación Social: Bibliografía), pp. 44-54; véase también a C. Luther Fry, *The Technique of Social Investigation* (La Técnica de la Investigación Social), Cap. II y pp. 256-259.

No hay que creer que todos los informes de las estadísticas oficiales se pueden encontrar en la biblioteca. A menudo es necesario pedir las por carta o visita personal directamente de la fuente, o de otra biblioteca, mediante un préstamo entre bibliotecas. C. Luther Fry dice que "el Instituto de Investigación Social y Religiosa ha empleado con frecuencia semanas enteras estudiando las fuentes para asegurarse de esos datos... En algunos casos esta exploración (de las fuentes) ha sido tan extensa que se ha convertido en un estudio separado."¹²

Uso de la biblioteca. Es muy importante conocer bien, no solamente las fuentes disponibles que tienen las principales bibliotecas públicas y de las universidades, sino que también los métodos para usar una biblioteca y sus fuentes, para evitar muchos inconvenientes a los bibliotecarios y pérdida de tiempo a los investigadores. La Asociación de Bibliotecas Americanas creó un comité especial de los recursos de las bibliotecas americanas, que hicieron en mimeógrafo un informe muy útil de treinta y dos páginas sobre dichos recursos, comprendiendo: *Recursos de las Bibliotecas Americanas: Estudio Preliminar de Informaciones Útiles y de Esfuerzos tendientes en la Coordinación de los Recursos de las Bibliotecas Americanas.*¹³

El libro de Florence M. H. Hopkins, *Reference Guides that Should be Known and How to Use Them* (Guías de referencia que hay que conocer y saber usar), es una importante discusión del uso de los catálogos de las bibliotecas, anuarios, índices, diccionarios y publicaciones del gobierno.

Dorothy Campbell Culver nos ha dado una extensa bibliografía sobre el uso de la biblioteca, incluyendo materias como la del entrenamiento en el empleo de los libros, enciclopedias, índices de libros,¹⁴ catálogos de

12 *The Technique of Social Investigation* (La Técnica de la Investigación Social), p. 25.

13 Chicago. The American Library Association, 1935.

14 Véase especialmente a Eric J. Dingwall, *How to Use a Large Library* (Cómo usar una Extensa Biblioteca); Merrill T. Eaton y C. M. Lovitt, *A Hand book of Library Usage for Schools and Colleges* (Manual del Uso de la Biblioteca para uso de Escuelas y Colegios); Leal A. Headley, *Making the Most of Books* (Sacando el Mejor Provecho de los Libros); L. R. Mac Colvin, *How to Find Out* (Cómo encontrar las cosas); Gilbert O. Ward, *The Practical Use of Books and Libraries* (Uso Práctico de Libros y de Bibliotecas) (5ª edición); Fred D. Cram, *A Course of Study in the Use of The Dictionary, the Encyclopaedia, Indexes, Tables of Con-*

tarjetas,¹⁵ índices de publicaciones periódicas, libros y diarios.¹⁶ También tiene ella valiosas bibliografías, anuarios, diccionarios bibliográficos, directorios, colecciones especiales de bibliotecas y publicaciones del gobierno, federales, del Estado y municipales.¹⁷

The Psychological Index (El Índice Psicológico) nos proporciona una bibliografía anual de literatura sobre psicología y materias afines, desde 1894. *Resúmenes de Ciencia Social* (1929-1932) es un índice selectivo de artículos aparecidos en 3,000 publicaciones especializadas, sobre ciencias sociales.

Una variedad de *Guías Internacionales*, que se encuentran generalmente, tanto en las listas de las bibliotecas públicas como en las de las universidades, con los títulos de los artículos por años, publicados en revistas científicas y semicientíficas en diversas materias. También en una lista de una variedad de *Guías para Lectores* de artículos nuevos que aparecen en los magazines populares.

Fry¹⁸ sostiene que, "un investigador que examina los materiales de una fuente, no solamente debe de buscar los cuerpos principales de información relativos a su problema, sino que debe también además, buscar estudios en los campos afines en que se han desarrollado nuevos métodos de análisis (y estudio) aplicables a su problema. Así, una persona interesada en estudiar las escuelas de agricultura, podrá encontrar en la obra del Dr. Abraham Flexner¹⁹ sobre la educación médica valiosas sugerencias sobre la manera de resolver su propio problema."

La biblioteca, naturalmente, deberá ser el primer punto de partida del investigador y observador social. El catálogo de tarjetas tiene clasificados los libros no solamente por el nombre del autor, sino también por el título y la materia que tratan.

tents, Maps, Charts, etc. (Manual para Usar el Diccionario, la Enciclopedia, Indices, Tablas de Materias, Mapas, Cartas, etc.)

15 Julia C. Gray, *The Library Card Catalog*, (El Catálogo de las Tarjetas de una Biblioteca, *Library Journal*, 54 (Enero, 1929), 66-67.

16 Véase Dorothy Campbell Culver, *op. cit.*, pp. 33-35.

17 *Ibid.*, pp. 36-54.

18 *The Technique of Social Investigation* (La Técnica de la Investigación Social), p. 28.

19 *Medical Education in the United States and Canada* (La Educación Médica en los Estados Unidos y el Canadá).

Desarrollo de una bibliografía. Tan pronto como empieza la consulta de las fuentes disponibles, se debe de comenzar a desarrollar una bibliografía, de preferencia con anotaciones. Todas las referencias deberán aparecer en tarjetas o en hojas separadas con el apellido del autor en primer término; seguido del nombre o de sus iniciales y en seguida el título de la referencia, el nombre del editor y la fecha de la publicación. Abajo mostramos la forma adoptada generalmente para la clasificación de los libros (nótese la puntuación y el uso de las itálicas):

Webb, Beatrice, *My Apprenticeship*. New York: Longmans, Green and Co., 1926.

Severance, Henry O., "How Periodicals Aid Research", *Library Journal*, 53 (Julio de 1928), 590-592 (O, 53: 590-2, Jl. 1928).

Cuando se hace referencia a una parte de un libro, o a un artículo escrito por alguien que no sea el autor general, se puede adoptar la forma siguiente:

Wirth, Louis, "A Bibliography of the Urban Community", en Robert E. Park y Ernest W. Burgess, *The City* pp. 161-228. Chicago: The University of Chicago Press, 1925.

La uniformidad al hacer las listas de las notas bibliográficas es de importancia, y muy apreciada por los publicistas y los lectores. Nótese que los nombres de los autores están invertidos en las listas alfabéticas, pero pueden escribirse empezando por su primer nombre en las notas que van al pie.

Una breve anotación de cada referencia retenida para la bibliografía es útil para aprender primero su valor, segundo la relación que tiene con otras referencias y con las materias de estudio, y tercero la clasificación que se le debe de dar en la bibliografía seccional dividida por materias o capítulos. La anotación deberá por lo tanto pertenecer a la naturaleza de los materiales presentados, los métodos empleados en el estudio, punto de vista del autor, propósito del estudio, etc., etc. Por ejemplo:

Palmer, Vivien M., *Fields Studies in Sociology* (Campos de estudio de la Sociología), Chicago: The University of Chicago Press, 1928. (Ya impreso).

Una discusión detallada de los métodos de la investigación sociológica subrayando especialmente los casos de análisis social, entrevistas de investigación, el mapa punteado de lugares, el análisis del caso, datos ilustrativos y lineamientos; contiene una buena bibliografía y un índice.

(Una de las muchas modificaciones practicadas de este estilo, ha sido usada en la bibliografía que se encuentra al final de este volumen).

La compilación de una bibliografía y la consulta de las referencias tienden primero, a evitar un duplicado de lo que ya existe manuscrito o impreso; segundo, el seguir pensando en un asunto dado, como resultado del estímulo mental y la reflexión; tercero, llevar adelante el objeto de la investigación o relacionarlo y empezar a trabajar en el punto donde otro dejó de hacerlo; cuarto, dar valiosos datos para los métodos que han de seguirse, las fuentes que se han de consultar, organizar los datos que se han de seguir, el análisis que se ha de hacer y otras materias relacionadas.

Louis Wirth, que ha compilado una excelente bibliografía de la comunidad urbana, señala²⁰ algunos de los problemas de selección de aportaciones que una bibliografía puede darnos, discusión igualmente aplicable a otros campos afines.

La tarea de compilar una bibliografía sobre la ciudad, para uso de los sociólogos, comprende muchas dificultades. Los materiales se encuentran esparcidos en muchos campos de investigación, abarcando todas las ramas desde las ciencias naturales y sociales hasta las artes prácticas. Gran parte del material es altamente técnico y abstracto, mientras que el resto es popular y lleno de interés humano. Si se intenta observar todo el campo, puede uno ser llevado por tentadoras veredas, que desvían y que al final no llevan a ninguna parte. Más aún, el bibliógrafo no cuenta con mapas ni brújula que lo guíen en su investigación, y el sociólogo carece de la certeza del concepto de la palabra "ciudad" y de la relación de su ciencia con el fenómeno que designa esta palabra.

La especialización ha ido tan lejos, que nadie puede esperar llegar a ser un experto, en más de una rama, en lo que dura una vida. El ingeniero sanitario, interesado en la sanidad urbana, se ocupa principalmente del sistema de drenajes, bombas, baños o incineradores; pero el contador y el sociólogo, por ejemplo, no están interesados en estas materias. A primera vista el sociólogo puede tener la tentación de pasar por encima de

20 *Op. cit.*, pp. 161-163. Reimpreso con el permiso de la University of Chicago Press.

estas materias, por estar fuera de sus dominios, pero no quería pasar por alto materias relacionadas con los parques, lugares de recreo, escuelas, mortalidad infantil, planificación de la ciudad, porque estas instituciones y procesos han retenido el interés del sociólogo tradicionalmente. Y sin embargo, cabe dentro de lo posible que una cuestión como la del tipo de un tubo de albañal, que va a ser empleado en el drenaje de una ciudad, puede llegar a ser una cuestión de legítimo interés para el sociólogo, tanto como el planeamiento de una ciudad o la delincuencia juvenil.

El problema de decidir lo pertinente y lo extraño, es desde luego, de importancia indudable. Aunque el sociólogo pueda estar intensamente interesado en una materia que pertenezca a otra ciencia o arte, él tiene su propio y peculiar punto de vista, su metodología y su objetivo, y dado que no pueda ser un experto ingeniero o administrador de una ciudad y sociólogo a la vez, tiene por tanto que aceptar los datos de estos otros especialistas, cuando suceda que éstos preparen la materia objeto de su investigación. El sociólogo no es ya un especialista en el problema de la habitación, de las zonas o de casos especiales en una agencia social metropolitana, ni tampoco un ingeniero urbano o empleado de salubridad, pero sí puede obtener una importante contribución para todas estas actividades y adquirir en cambio de estos técnicos un cuerpo de materiales, que arroje luz en sus problemas y ayude en el análisis sociológico. Lo que debe incluirse o excluirse de una bibliografía sociológica de la ciudad, depende de la definición sociológica de la ciudad . . .

La contribución que puede dar una bibliografía al estudio de cualquier materia, descansa probablemente, en gran parte, en el punto de vista incorporado en ella y el método de presentación usado, así como en las referencias que contenga. El esquema de clasificación empleado aquí, puede tener la pretensión de ofrecer un nuevo ensayo para el estudio de la ciudad. Tendrá posiblemente que ser modificado cuando se descubra nuevo material y cuando los sociólogos contribuyan con nuevas aportaciones. Debería de ofrecer un índice de los aspectos de la ciudad, de los que prometen más en lo relativo a los resultados

de la investigación. Al mismo tiempo sería una gran ayuda el organizar y fundamentar el creciente cuerpo de conocimientos, relativo a la sociología de la ciudad.

El doctor Wirth²¹ presenta un detallado “esquema de tentativa para la clasificación de la literatura de la sociología de la ciudad” del que vamos a reproducir aquí, únicamente los principales encabezados aplicables con mucho al estudio de muchos otros fenómenos sociales lo mismo que a la ciudad:

- I. Definición de la Ciudad (geográficamente, históricamente, desde el punto de vista estadístico y sociológico, y como unidad económica).
- II. La Historia Natural de la Ciudad (antigua, medioeval y moderna).
- III. Tipos de Ciudad (históricos, colocación funcional y estructural).
- IV. La Ciudad y su Hinterland (área comercial, área de comunicaciones, satélites, periferia cultural, etc.)
- V. Organización Ecológica de la Ciudad (la comunidad, la vecindad, zonas, plano de la ciudad).
- VI. La Ciudad como Mecanismo Físico (servicios públicos, medios de comunicación, calles y albañales, seguridad pública, escuelas, teatros, parques, museos, iglesias, agencias sociales, espectáculos, gobierno de la ciudad, almacenes, la habitación, valores de la tierra).
- VII. El Crecimiento de la Ciudad (expansión, distribución, movilidad, organización y desorganización social).
- VIII. Eugenesia de la Ciudad (estadística vital, sexo y grupos según la edad, fecundidad).
- IX. La Naturaleza Humana y la Vida de la Ciudad (división del trabajo, opinión pública, moral, tipos de ciudades).

²¹ *Ibid.*, pp. 163-165. Reproducido con el permiso de la University of Chicago Press.

- X. El Campo y la Ciudad (conflicto de intereses, organización social y proceso social).
- XI. El Estudio de la Ciudad (estudios sistemáticos, la técnica de la observación de la comunidad, publicaciones sobre la ciudad).

La pregunta es, de si es posible hacer un esquema provisional para la clasificación de la literatura, antes de empezar la compilación de la bibliografía. Si las hipótesis para el trabajo provisional nos llegan antes de empezar el estudio, y cuando ya se ha hecho la tentativa de delimitar el campo de investigación, se puede hacer entonces una primera clasificación de la literatura que se ha de consultar. Es obvio que esta clasificación tendrá que sufrir cambios de importancia, una vez que se ha completado la literatura, y se han desarrollado nuevos conceptos sobre el asunto que se está considerando. Buscar literatura sin un designio preciso, cuesta mucho tiempo, dinero y energía y puede obscurecer los verdaderos fines del estudio.

Muchas de las referencias consultadas, contienen bibliografías compiladas cuidadosamente, en una gran variedad de campos y temas; haciendo posible hacer una bibliografía de bibliografías (véase la que está al final del presente texto).

Archivos de referencia sobre las fuentes de información que se utilizaron. En una organización que lleva a cabo un trabajo de cooperación, tan pronto como quedan organizados los diversos grupos de encuesta y de investigación y cuando los trabajadores individuales han empezado a utilizar las fuentes de información de que disponen, es muy importante que el director general arregle juntas periódicas de los investigadores para que éstos sepan, entre otras cosas, cuáles son las fuentes de información que cada uno ha decidido estudiar o ha consultado ya. Es obvio, que más de un investigador puede tener interés en determinada información que se puede obtener en una sola fuente. Las estadísticas de la población escolar podrán ser, por ejemplo, de interés para el investigador ocupado de hacer una estadística general de la comunidad, y también para el que estudia la bondad de las facilidades escolares existentes o bien para el que hace el estudio de las necesidades recreacionales de la comunidad, o para el que investiga los casos de delincuencia y de no delincuencia en la comunidad, y para muchos otros que persiguen propósitos diferentes. Se tiene el récord

de muchos casos en que dos, tres o más de los investigadores interesados, se han dirigido separadamente, ya sea por escrito o verbalmente, a las escuelas o a la Dirección de Educación para obtener la información que necesitan, o se han tomado la molestia cada uno de visitar estas organizaciones separadamente.

Las juntas o reuniones, en que precisa cada investigador las fuentes de información que piensa utilizar durante la semana o la quincena, evitan con ello mucho trabajo duplicado e innecesario y también las confusiones. Se deberá hacer un plan para que un solo investigador obtenga la información que necesitan los demás de una misma fuente.

Tan pronto como se entre en contacto con la fuente deseada y se reciba la información, se deberá archivar una copia de los datos en la división y subdivisión apropiadas: "Estadística de las Escuelas Públicas", con su referencia a la "Población Escolar", "Educación", "Programas Escolares", etc., etc. Esta copia deberá incluir cuando menos el nombre y domicilio de la escuela, los años y los datos abarcados, los grupos según la edad, el nombre de la persona que dió los datos, y toda anotación especial particularmente sobre omisiones, veracidad de la fuente, necesidad de revisión, etc.

Este procedimiento tiende también a reducir o eliminar las posibles pérdidas y dilaciones de las fuentes que proporcionan los datos, cuando el investigador se enferma o falta, o se dilata en escribir sus notas o en entregar su informe. El arte de tomar apuntes o notas y el de guardarlas.²²

Los investigadores experimentados convienen en que el tomar y guardar apuntes o notas, desde que empieza la recolección preliminar de datos, y el continuar tomándolos durante el proceso del estudio, es un instrumento indispensable para el investigador. El investigador deberá estar siempre bien provisto de un gran número de hojas sueltas de papel, o de tarjetas de tamaño y aspecto uniforme y que sean de duración considerable. Un cuaderno grande sería poco práctico, porque en él no se pueden hacer los arreglos frecuentes y necesarios de las notas o apuntes y no permite la clasificación de los hechos de acuerdo con los diversos temas, tópicos o hipótesis, independientemente del orden en que fueron obtenidos.

Cada hecho, idea o hipótesis, separados para la clasificación y comparación sencilla o en "conjunto" deberá apuntarse en hoja separada con

22 Véase a Earle W. Dow, *Principles of a Note System for Historical Studies* (Principios de un Sistema de Nota para Estudios Históricos), pp. 3-67; y a Beatrice Webb, *My Apprenticeship* (Mi Aprendizaje), pp. 426-436.

todos los detalles necesarios para su clara comprensión y precisión. La fuente de cada información deberá incluirse en línea separada. Y sería ventajoso hasta indicar el método empleado para obtener la información (entrevista, observación, documento, etc.) Deberá tenerse cuidado de no amontonar los hechos, anotando solamente un hecho, idea, tema a hipótesis en una sola hoja o tarjeta. Más aún, deberá llevarse un solo récord para cada período de tiempo, para cada localidad y para cada fuente de información. De gran importancia es el axioma: “una hoja para cada materia . . . una hoja para cada hecho en el tiempo y en el espacio.”²³

Es muy importante adoptar un sistema de tomar notas no sólo porque ayuda a la clasificación y reclasificación de los datos, sino también porque pone en condiciones al investigador para aislar, y examinar un complejo de ideas en sus partes componentes y más tarde a combinarlas en otros grupos y relaciones, con objeto de descubrir nuevas coexistencias y consecuencias entre ellos. Hay que tener siempre presente, en la tarea preliminar de decidir la manera de hacer el récord de los hechos que constituyen la materia del estudio, la consideración de colocar los diferentes datos del récord —“el qué, el dónde, el cuándo, y el por qué de la clasificación o de la relación— y que al dar una ojeada rápida sobre cierto número de páginas, el ojo ve automáticamente cada uno de los aspectos de los hechos . . . Por lo tanto no es mucho decir, que esta perfección meramente mecánica de tomar apuntes llega a ser un instrumento en los actuales descubrimientos.”²⁴

Al estudiar, por ejemplo, los conflictos culturales de los Molokans rusos,²⁵ nos enfrentamos con una variedad de organizaciones sociales de Rusia en el nuevo medio americano, en un período de tiempo que databa desde el origen de la secta en el siglo dieciocho. Esta variedad de organizaciones sociales en dos continentes, en diversos medios culturales, pertenecientes a distintos períodos de tiempo, presentaba una variedad compleja de funciones y de ideales, movimientos sucesivos de pensamiento y de influencia, que variaban con las relaciones emocionales, sociales y políticas, enraizadas en diversos sistemas económicos, sociales y religiosos. Se hizo un intento para descubrir y describir no solamente cada una de las orga-

23 Citado por Beatrice Webb, *op. cit.*, p. 428.

24 *Ibid.*, p. 430.

25 Véase Pauline V. Young, *Pilgrims of Russian-Town* (Inmigrantes de una Aldea Rusa).

nizaciones sociales separadas como unidad, tales como la *sobranie* (la iglesia de la secta) o la *bratstvo* (la organización comunal de la secta), sino también las fuerzas sociales que les dieron vida y las capacitaron para desarrollarse y mantener sus funciones e ideales, y los que produjeron los cambios o el decaimiento de estas instituciones.

La información sobre la materia, fué obtenida de fuentes documentales rusas, de récords que estaban en posesión del grupo, y de los miembros del grupo. Cientos de notas separadas fueron tomadas sobre el terreno y en la biblioteca. Toda idea nueva, cada hecho nuevo, y todo desarrollo en el tiempo y en el espacio, se anotó en hoja separada de 5" x 8", tan pronto como fué posible después de obtenida, ya fuese de un documento o de una persona. La muestra de una hoja de apuntes es como sigue:

Instituciones Sociales
Rusia

LA CREENCIA DE LOS MOLOKANS EN LA INCONMOVILIDAD Y EN LA UNIDAD DE LA IGLESIA

“Nuestra *sobranie* (iglesia) es una comunidad de creyentes en Dios . . . Jesús y las Sagradas Escrituras son los únicos cimientos sobre los que deberá descansar siempre la verdadera iglesia cristiana. Una sociedad que no está fundada en las enseñanzas de Jesús no es una iglesia verdadera, porque nadie, excepto Cristo, puede establecer una iglesia. Hay un solo cuerpo, un solo espíritu, un solo Dios, una sola fe, un bautismo, un solo Padre Nuestro y para todos nosotros”.—Livanov, Th. V., *Disidentes y Cautivos*, Rusia, 1872, p. 181.

Hay que observar que el tema o asunto de la nota está escrito como encabezado y en el centro de la hoja para que se le pueda reconocer fácilmente. El encabezado superior de la derecha, indica la clasificación general de la materia, y el inferior del mismo lado indica el lugar.

Aquí tenemos otro ejemplo:

Instituciones Sociales
América

LA CREENCIA DE LOS MOLOKANS EN LA SOBRANIE
(IGLESIA) COMO EN LA ASAMBLÉA DEL PUEBLO

Entrevista Nº 10
Peter Shubin

“Iglesia” y sociedad son una y la misma cosa y no deben de separarse. El pueblo es la “iglesia” y no el edificio. Cristo nunca erigió un edificio de ladrillo y cemento para alabar a Dios. El decía: “En donde quiera que se reúnan dos o tres gentes en mi nombre, allí estaré yo en medio de ellas.” “Dios no necesita más templo que el corazón de los hombres.” “Vosotros sois el templo de Dios.”

En el margen izquierdo están anotados los métodos para obtener la información, el número de la entrevista, y el nombre de la persona que suministró los datos. Los datos obtenidos de una fuente escrita se escriben entre comillas y las notas bibliográficas al pie de los mismos. (La autoridad o la fuente de información obtenida deberá en todo caso indicarse al mismo tiempo que se anotan los datos, para evitar confusiones y pérdida de tiempo al seguir después la huella de origen de la información).

Las notas se usaron, no solamente para comprender los conceptos de organización religiosa de los Molokan en este país y en su habitat nativo, sino también en la comparación de los conceptos con los de otras sectas religiosas, los Mormones y los Quakeros, por ejemplo. Las mismas notas se emplearon también, para comparar los cambios hechos, por la tercera generación de los Molokan, en sus creencias y dogmas religiosos. Una larga serie de notas referentes a las creencias, dogmas y ritos de los Molokan, hizo posible que comprendiéramos el molokanismo como un sistema de ideas y un método de vida; y ver a la “sobranie” (iglesia) no únicamente como una institución social fundamental de la vieja generación, sino también como la base del conflicto entre las culturas de los viejos y de los jóvenes.²⁶

Los Webb nos hacen notar, que es difícil convencer a los estudiosos, especialmente aquéllos que tienen una educación “literaria” más bien que “científica”, que es precisamente este uso de los métodos mecánicos, como el barajar las hojas y las notas en estas condiciones, que el proceso del

26 Véase Pauline V. Young, *op. cit.*, cap. III.

estudio se vuelve a menudo fértil en los descubrimientos actuales. Muchos estudiosos parecen creer que el estado previo de hacer las observaciones y tomar las notas hace el descubrimiento.²⁷

El investigador cuidadoso encontrará expedito el usar un esquema de colores para designar 1º las referencias bibliográficas, 2º los extractos y resúmenes, 3º las observaciones de primera mano, 4º las observaciones obtenidas por medio de entrevistas personales, y 5º comentarios y sugerencias originales del investigador.

Siempre que sea posible es muy práctico el hacer cuando menos una copia al carbón de las notas bibliográficas y clasificarlas simultáneamente bajo los diferentes encabezados y los temas comprendidos. Hecho esto, la clasificación deberá indicarse con tinta o con lápiz de color.

Cuando las notas se refieren a extractos de fuentes documentales, el nombre del autor, el título del libro, el artículo o el periódico, la fecha, el nombre del editor, el volumen y el número de la página deberán acompañar a cada cita. Cuando no se use una cita directa, sino que la idea desarrollada haya sido estimulada por una declaración publicada, se deberá hacer una referencia de la fuente, como ya dijimos, precedida por Cf. (que quiere decir confróntese o compárese). Se deberán tomar todas las precauciones, para evitar hasta la más remota posibilidad de una acusación de plagio. (El origen de la nota deberá aparecer después, al pie de la misma).

Cuando el investigador encuentre una idea nueva o vea una nueva relación, deberá anotar y conservar otras luces momentáneas tan pronto como le sea posible y no esperar hasta que la musa del escritor lo inspire. "La 'inspiración' viene a diferentes personas en forma distinta. Muchas de las mejores ideas sobre un asunto vienen a la mente del escritor, cuando está pensando en alguna otra cosa. Otras veces, se le ocurre la frase o palabra apropiada repentinamente y otras veces la 'inspiración' le trae un torrente de ideas y un gran deseo de producirlas."²⁸

27 Sidney y Beatrice Webb, *Methods of Social Study* (Métodos para el Estudio Social), p. 94.

28 The Committee on Research of the Amos Tuck School of Administration and Finance, Dartmouth College, *Manual on Research and Reports* (Manual de Encuesta e Información), p. 59.

SUGESTIONES PARA UN ESTUDIO POSTERIOR

1. Si estuviera usted haciendo un estudio sobre una comunidad o sobre algunos problemas sociales en un área urbana o en un grupo cultural, ¿dónde buscaría sus fuentes de información? ¿Sus fuentes primarias y secundarias? ¿Sus fuentes personales y documentales?

2. Establezca la distinción entre fuentes documentales primarias y secundarias y entre fuentes personales primarias y secundarias.

3. ¿En qué circunstancias emplearía usted las fuentes documentales? ¿Las personales?

4. ¿Qué precauciones es necesario observar en el empleo de estas fuentes?

5. ¿Qué precauciones es necesario observar en el uso de los documentos oficiales y estadísticos? ¿De los documentos y estadísticas no oficiales?

6. Indique donde buscaría usted estos materiales si estuviera haciendo un estudio particular.

7. ¿Cómo valoraría usted estas fuentes? ¿Cómo las compararía?

8. ¿Cuáles de las guías de biblioteca ha encontrado usted más útiles para su estudio? ¿Por qué?

9. ¿Cuáles son los diversos factores que entran en el desarrollo de una bibliografía?

10. ¿Qué problemas especiales ha encontrado usted en el desarrollo de su bibliografía? Explíquelos.

11. Indique hasta qué punto la discusión de Louis Wirth, ("Bibliography of the Urban Community" (Bibliografía de la Comunidad Urbana), en la obra de Robert E. Park y E. W. Burgess, *The City* (La Ciudad), de los problemas de selección de la literatura científica existente, se relacionan con su propio tema.

12. ¿Cómo pueden solucionarse estos problemas?

13. ¿Cómo clasificaría usted la bibliografía desarrollada en su proyecto? ¿Qué criterio emplearía para esta clasificación?

14. ¿Cómo clasificaría usted la bibliografía para el estudio de una institución social? ¿De un grupo cultural? ¿De los problemas sociales?

18 Examine cuidadosamente obras como las de L. A. Headly, *Ma-*
critério emplearía para su elección?

16. ¿Cuáles son las ventajas y desventajas del uso de un esquema de color para las notas? ¿Del uso del sistema de hojas sueltas?

17. ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de bibliografías como la de Dorothy C. Culver, *Methodology of Social Science Research* (Metodología de la Encuesta en la Ciencia Social)? ¿O la de A. F. Kuhlman, *Guide to Material or Crime and Criminal Justice* (Guía de Fuentes o Crimen y Justicia Criminal)? ¿O la de Lawrence Heyl, *Current National Bibliographies* (Bibliografías Corrientes Nacionales), y otros trabajos similares?

18. Examine cuidadosamente obras como las de L. A. Headly, *Making the Most of Books* (Cómo aprovechar más los Libros), o la de L. R. McColvin, *How to Find Out* (Cómo encontrar las cosas), e indique hasta qué punto se ocupan de una diversidad de fuentes, de la comparación y evaluación de las mismas.

CAPITULO VI

LOS METODOS DE LA OBSERVACION CIENTIFICA SOBRE EL TERRENO

...El crecimiento del conocimiento depende no solamente de la observación, sino también de la percepción de que la naturaleza del objeto está condicionada por la interrelación entre los objetos o elementos y las normas.—*Harold Phelps.*

EL estudio y la reunión de los datos de las fuentes debe de suplementarse con la labor científica sobre el terreno, que comprende los primeros contactos con las personas y las situaciones que se desean estudiar exactamente. La observación es a menudo el primer paso en el trabajo sobre el terreno. La observación —un estudio que se hace con los ojos— puede emplearse en el estudio de la conducta colectiva y las situaciones sociales complejas, o en el estudio de unidades separadas que componen una totalidad, o en el estudio de una totalidad y de las unidades, todo a la vez.

Los hombres de ciencia usan métodos de observación *controlada* y *no controlada*. En esta última, recurren al escrutinio cuidadoso de las situaciones de la vida real, sin intentar usar instrumentos de precisión ni comprobar la exactitud de los fenómenos observados. En la observación controlada, por otra parte, emplean, 1º pruebas mecánicas o auxiliares para la exactitud, 2º condiciones standarizadas de observación o unidades de

observación, 3º se procura aislar un espécimen o corregir errores del método del sondeo. ¹

LA OBSERVACION NO CONTROLADA

Hay muchos errores en la observación sin control. "Existe el peligro en esta clase de observación no controlada, de que nos dé la sensación de que sabemos más de lo que hemos visto. Los datos son tan reales y vívidos y nuestros sentimientos acerca de los mismos son tan fuertes, que a veces confundimos la fuerza de nuestras emociones con la extensión de nuestros conocimientos." ² Las situaciones de la vida que se pueden estudiar de una manera adecuada bajo condiciones artificiales y controladas son relativamente escasas. A menudo tenemos que observar mientras "la observación es buena" la exactitud del escenario cultural y social en que las situaciones ocurren. Estas observaciones deberán naturalmente, suplementarse con otros métodos y artificios que mejor convengan para los propósitos del estudio.

Observación no-controlada y observación que no se hace en el terreno: Una ilustración. Cuando la autora de este libro empezó el estudio del grupo campesino Molokan Ruso, observó en varias ocasiones el aspecto físico de una ciudad rusa, su atmósfera social, su organización industrial, la promiscuidad de su población, los efectos de vivir a la sombra de un rascacielos. La siguiente descripción puede indicar la extensión, la naturaleza y el valor de una observación no-controlada y ajena a la vida de una comunidad de creyentes, en diversas ocasiones, considerando su área como una ciudad dentro de otra ciudad, y compuesta de unidades sociales y físicas en interacción. ³

Un ancho y magnífico puente nuevo con arcos de concreto reforzado, del río de Los Angeles, conecta la ciudad baja de Los Angeles con los llanos en que se encuentra la ciudad rusa.

1 Jessie Bernard, *The Sources and Methods of Social Psychology* (Las Fuentes y Métodos de la Psicología Social), y L. L. Bernard (editor), *Fields and Methods of Sociology* (Campos y Métodos de la Sociología), p. 372.

2 *Ibid.*, pp. 373-374.

3 Pauline V. Young, *Pilgrims of Russian-Town* (Inmigrantes de una Aldea Rusa), pp. 16-25. Reimpreso con licencia de la University of Chicago Press.

Cruzando el puente, se encuentra uno en la Primera Calle Oriente en el centro del mercado de la región —los mugrosos edificios de las tiendas; una variedad de pequeños cafés mexicanos y armenios, en donde se come y se platica al son de la música de una vitrola o de un radio; una hilera de tiendas de ropa, refresquerías, salas de billar, en donde se reúnen los hombres jóvenes y hablan de política local.

Una multitud de almacenes de gangas que nos muestran sus aparadores llenos de lámparas y juguetes. Las mercancías más comunes, como ropa interior, babuchas, loza, alfileres, se ofrecen en venta puestas en canastas o en palanganas. El mercado de la verdura y las frutas nos muestra una variedad de antojos para satisfacer muchos apetitos nacionales: mexicanos, armenios, japoneses, judíos. El mercado es cosmopolita.

El teatro-cine es la mejor prueba de la influencia de la cultura urbana americana. Escaparates llenos de cuadros para llamar la atención de los que pasan y que no pueden leer el inglés, anuncian el espectáculo que se está exhibiendo. Muy poco es lo que puede interesar al observador casual en esta zona. Exceptuando a los paseantes ocasionales y los vagos, esta área no es visitada. Ofrece un marcado contraste con el ruidoso mundo industrial y comercial y la ciudad baja de Los Angeles, que está a unos minutos caminando hacia el oeste.

La atmósfera de "Los Llanos" es pesada. Fábricas, bodegas, pequeñas plantas industriales de todas clases y descripciones, contribuyen a crear una atmósfera de olores penetrantes. Alimentos, combustible, establos, una compañía de drogas al mayoreo, una panadería en cooperativa, una fábrica de cohetes, otra de piedra de granito, una cremería, una talabartería, con algunos de los diversos tipos de establecimientos industriales que limitan el distrito por el norte, sur y este, mientras que los linderos del oeste están definidos por el ferrocarril. Máquinas que hacen ruido, que retumban en el laberinto de callejuelas, que arrojan vapor y columnas de humo negro y que se esparcen cubriendo como un manto toda la región. Una red de vías de ferrocarril se extiende a lo largo del seco cauce del río de Los Angeles, que es un recuerdo de las raras ocasiones en que el río corre; desaparece y vuelve, jugando a las escondidas.

didillas en sus arenas, y ofreciendo a las pandillas de muchachos un refugio para no ser vistos . . .

La apariencia general de estos llanos no es invitadora, a pesar de que sus habitantes disfrutan de una porción más generosa de luz solar y de vegetación, que la que les corresponde a los que viven en los distritos más pobres de otras grandes ciudades. Rara vez se riegan las calles y el pavimento se repara ocasionalmente. Muy poco esfuerzo se ha hecho para hacer las calles transitables . . . La vida en estos llanos es un extraño conglomerado de inmigrantes que viven juntos, a pesar de hablar una verdadera babel de lenguas. El de fuera nota en particular a los mexicanos, que son muy numerosos y se les conoce a primera vista. Los muchachos se esparcen en las calles por la falta de espacio en sus hogares. Algunas viejas mujeres mexicanas —de piel oscura, con la cabeza cubierta por un chal, con una mirada humilde y vaga en sus ojos— caminan por las sucias calles o comen cerca del mercado. Sus vecinos, los Molokan rusos —altos vigorosos y dignos— se congregan en grupos de parientes. Y están en términos nada amistosos con sus vecinos.

Existe una ausencia muy visible de residentes americanos en estos barrios . . . Durante las horas de trabajo y de colegio las calles residenciales de la ciudad rusa, se encuentran un tanto desiertas. Algunos viejos jefes de familia se reúnen en los patios de sus casas y discuten los asuntos de la comunidad. Hay siempre mucho de qué hablar en la Ciudad Rusa, siempre sobre cosas de importancia y no sobre chismes ociosos.

Al caer la noche, cuando los trabajadores regresan a sus casas, las calles cobran mucha animación. Se escucha una confusión de lenguas; jóvenes y viejos, hombres y mujeres llenan las calles y las casas de energía humana. Estimulados con los acontecimientos del día y sus experiencias en el trabajo en el gran centro urbano, esta gente hormiguea en las estrechas callejuelas de su trasplantada ciudad. La vida se intensifica entonces . . . Parece que todos se juntan a medida que se empujan a lo largo de la calle. Adheridos todavía a sus costumbres, los viejos hablan en su lengua nativa; y a pesar de estar ya hechos a los modos de la ciudad, todavía no son gente citadina.

Las personas mayores presentan un significativo contraste con sus propios hijos —en la estatura, el vestido, las maneras y el lenguaje. Los jóvenes no parecen haber heredado el rudo físico de sus padres. Aunque altos y bien desarrollados, son más esbeltos y no tienen las espaldas tan anchas como ellos. Los jóvenes desmienten su identidad cultural y algo de su encanto natural con los vestidos modernos. La apariencia de las dos generaciones sugiere la idea de un conflicto entre padres e hijos. Los viejos de intento contemplan estas escenas. Las muchachas desfilan ante sus ojos, pintadas vestidas a la última moda y charlando de cosas, que a los primeros les parecen vacías de sentido. Poco hablan los viejos, pero sus miradas son el comentario visible de desaprobación de las costumbres de la ciudad. Los jóvenes, bien vestidos y emperifollados, se reúnen cerca de los salones de billar y de las barberías, parando en ocasiones a alguna muchacha para irse a pasear con ella. Escandalosos, atrevidos, su conducta es una afrenta a la ecuanimidad e indulgente dignidad de sus padres. En medio del bullicio y del ajetreo de las calles, los bullangeros jóvenes se abren paso a codazos, atentos a lo suyo y sin preocuparse de sus mayores.

Algunas veces la olla hirviente rompe el hervir. Una reunión comunal llena las calles de centenares de gentes y los estrechos confines de la Ciudad Rusa parece que van a estallar. Otras veces un pleito, originado por la invasión de una “pandilla” de vecinos, altera la paz del distrito. Pero unos cuantos minutos le bastan a la juventud del clan para reunir sus fuerzas y rechazar a los invasores. Y el camión de la policía llega de prisa unos minutos después del zafarrancho, encuentra únicamente a los que no fueron protagonistas, según dicen, sino que solamente les tocó ser testigos presenciales. La corriente de la vida en el barrio ruso pasa con fuerza y profundamente.

Aún estas observaciones sueltas y no controladas, como una serie de instantáneas tomadas por un turista, señalan y sugieren persistentemente la vida interior de la gente, las pasiones humanas que se desbordan en un grupo social trasplantado a suelo extraño, con sus conflictos, sus luchas para conservarse en un medio urbano, y el escenario social en que se desarrollan y medran sus problemas. Las observaciones exteriores de la Ciu-

dad Rusa prepararon el camino para un estudio sistemático de las fuerzas sociales que influyen en la vida y las instituciones sociales del grupo.

Las observaciones hechas convencieron a la que esto escribe, de que una apreciación penetrante de todo el contexto social y cultural en que el grupo se encuentra, debe de obtenerse antes de poder asegurar una comprensión correcta de la conducta colectiva y personal. Cuando ya se había acumulado una considerable cantidad de material, se evidenció que era de gran utilidad, un estudio más profundo y más extenso de los datos originales, relativos a los conocimientos ganados por medio de la observación directa. Una segunda lectura de los documentos previamente estudiados, aclaró muchas situaciones y nos dió el significado de los acontecimientos, mientras que la observación del campo social nos servía para darnos un fundamento crítico para el estudio de los datos originales. Más aún, dichos datos nos dieron a su vez los elementos del conocimiento científico detallado, que enriqueció la experiencia sensorial en el tereno, añadiéndole significación, propósito y hondura.

Pronto se evidenció también, que la observación cuidadosa, implica más que una simple noticia exacta de las situaciones y de los hechos. Es necesario interiorizarse de las cosas que uno ve y averiguar de una manera preliminar, el grado y la naturaleza de las interrelaciones de las situaciones observadas. Por tanto, las observaciones exteriores deben suplementarse mediante la "observación participante", concepto que ha puesto en circulación Eduard C. Lindeman.⁴ Le Play empleó este método hace mucho tiempo en sus famosos estudios de las familias de trabajadores obteniendo importantes observaciones.

La observación por participación no controlada: Ilustraciones. El observador por participación que usa generalmente la observación no controlada, es un estudioso científico que vive y comparte la vida del grupo que está estudiando. Se recordará, por ejemplo, que Charles Booth usó esta clase de observación en sus amplios estudios sobre la vida y el trabajo de la gente de Londres. Nels Anderson, autor del famoso estudio de *The Hobo* (El Vagabundo), que inició las series de ciencia social en las publicaciones de la Universidad de Chicago, fué un observador íntimo, observador que participó de la vida del vagabundo en los caminos, en la "maleza", en las cabañas de madera y en la *Hobohemia*, que estuvo en el Hobo College en Chicago y en otras circunstancias. Se identificó íntima-

4 *Social Discovery* (Descubrimiento Social), p. 191 y capítulo VIII.

mente con la vida del vagabundo por un extenso período de tiempo, y adquirió una gran visión interior de la vida y los procesos del vagabundo, que no hubiera sido posible obtener si no hubiera eliminado la distancia social y mental por medio de la participación íntima.

Robert S. y Helen M. Lynd⁵ cuentan que sus ayudantes vivían en apartamentos o cuartos de casas de familia:

Participaron en la vida de la ciudad en todas las formas posibles, haciendo amistades, asumiendo las obligaciones consiguientes como cualquier residente del Middletown. De esta manera se obtuvo una gran espontaneidad reduciéndose la tirantez en las relaciones. Los ayudantes cenaban algunas veces con el jefe de alguna fábrica manufacturera, también con los líderes del trabajo y con los obreros. Asistieron a los mitines de los trabajadores, a las asambleas escolares, a las reuniones de las misiones, a las comidas del club civil, conferencias, fiestas, etc., etc. Al terminar el período tenían acceso a cierta clase de información, que de otra manera hubiera sido inaccesible para los de fuera.

El informe que viene a continuación, es un extracto de una descripción de un servicio religioso en una iglesia Molokan y de la fiesta que sigue a los funerales, una relación de la observación en participación que ilustra la naturaleza de los datos que se pueden obtener, y el grado de comprensión íntima que suministran dichos materiales:⁶

El más viejo, después de una prédica apasionada dió la bendición. Todos se pusieron de pie. Se removieron quietamente las últimas bancas. El más viejo se volvió hacia el padre, diciendo en voz baja pero ordenativa: "Estais abatido por el pesar, pero hoy es el Día del Juicio de vuestro hijo. Con frecuencia habeis perdido la serenidad y ofendido a alguno de los mayores. Es vuestro deber el arrepentimiento y el pedir perdón." El padre vaciló por un momento, por fin cayó a los pies del viejo e inclinando la cabeza pidió perdón a todos aquellos

5 *Middletown*, p. 506. Reimpreso con permiso de The Macmillan Co.

6 Pauline V. Young, *op. cit.*, pp. 4-6. Reimpreso con permiso de la University of Chicago Press.

a quienes pudiera haber ofendido. La congregación no hizo mucho caso de este acto. Era sencillamente una parte del ritual.

La familia permanecía de pie delante del más viejo que hacía señas a los hermanos del difunto preguntando a los mayores:

“¿Por quién estáis apesadumbrados?”

“Por nuestro hermano Sam.”

“¿Y por qué os da tanta tristeza?”

“Que Dios se apiade de su alma.”

“¿A qué fe se encomiendan ustedes?”

“A la fe de la Comunidad de Creyentes Espirituales”,
fué la vacilante respuesta.

“¿Y quiénes son los Creyentes Espirituales?”

No siguió contestación alguna. Una sensación de malestar se extendió por la congregación. La madre de pie junto a su hijo, daba señales de desmayo. Algunas personas de la primera fila aparecían anonadadas. El más viejo contemplaba pausada e intensamente al joven, pero después de un momento de silencio dió un paso atrás, besando al mayor que estaba a su lado. Y entonces el padre hizo una reverencia delante de los mayores besando después a los dos. La madre le siguió y después todos los niños. Toda la congregación hizo entonces uso del “beso fraternal”. Se colocó una gran torta de pan sobre la mesa como señal del festín que se aproximaba.

Grandes mesas improvisadas habían sido traídas, colocándose las bancas a lo largo de las mismas... En menos de treinta minutos seiscientas personas estaban tranquilamente sentadas en sus respectivos lugares de acuerdo con su edad y su sexo...

“Constituímos una hermandad, nos sentamos juntos comiendo del mismo plato y usando todas las cosas en común”, explicó una mujer Molokan.

Durante la comida se cantaron muchos cantos. Las voces hendían el aire con celo y devoción. Una vez escuchadas, no se olvidan fácilmente, ni tampoco a esta multitud de hombres y

mujeres todos cantando al unísono desde el fondo de sus corazones.

“Estos cantos regocijaron mi corazón y penetraron en mi alma”, me decía una mujer Molokan. “Como usted ve, este es todo el descanso y la alegría de nuestra gente. Se reúnen, sufren juntos y se regocijan igual. Somos una comunidad, debemos juntarnos y hacer las mismas cosas unidos.”

Durante el canto, algunos empezaron a balancear sus cuerpos con los ojos cerrados y levantando lentamente las manos hacia el cielo. Cada vez se levantaba mayor número de manos que temblaban ligeramente en el aire. El salón parecía un océano de manos ondulantes. Algunos se levantaban de sus asientos llevados por su entusiasmo, y el canto seguía con renovado vigor. Después de estas explosiones se sentaban con sus semblantes tranquilos rebosando felicidad.

Entretanto, los miembros de la familia del difunto, iban de un lugar a otro saludando a todos y urgiéndoles que tomaran parte con entusiasmo en el festín de los funerales. “Gozad hermanos, y comed hasta satisfaceros.” “Que se salve el alma de vuestro hijo.” “Que Dios os bendiga.” Era siempre la respuesta. Los mayores poniéndose de pie hacían uso de la palabra para recordar a la congregación, durante la comida, que cumplieran con sus deberes uno para con otro, como en una hermandad y comunidad espiritual. “Hénos aquí reunidos en cuerpo; unámonos en el espíritu y en la acción. No debemos consentir ningún pensamiento de rencor. Ayúdemonos los unos a los otros, porque el que sirve a su hermano, sirve a Dios.”

Al festín siguieron nuevamente oraciones y a las cinco de la tarde aproximadamente, la reunión se dispersó.

Para el observador casual que no está familiarizado con la cultura del grupo, estos pequeños hechos de las antiguas costumbres de los campesinos son a menudo objeto de curiosidad y admiración. Sus costumbres parecen primitivas, rudas y peculiares. De la observación sin introspección, provino con frecuencia cierta tirantez en las relaciones, y a menudo también, se deslizaron los prejuicios en el trato con estas gentes. En consecuencia, la interpretación de las situaciones observadas se coloraron fuertemente con la emoción. Para las tendencias y los propósitos el observador

casual es "ciego" lo mismo que para el significado de las cosas que observa cuidadosamente. A pesar de que ve y observa, se le escapa el proceso social, una red de interrelaciones, y también la relación de continuidad de las cosas. Por tanto, falla en los aspectos más importantes del estudio científico —el significado y el efecto del fenómeno en la vida del sujeto estudiado— por carecer de la visión entera.

En cambio el observador que participa con frecuencia en las actividades del grupo —aunque esté relegado en el fondo— queda impresionado por la robustez de la fe religiosa, poderosa cohesión de la vieja generación, y el enorme deseo de preservar su vida tradicional que ya no tiene raíces muy profundas en la generación joven. Los viejos y los jóvenes parecen estar en el punto en donde se separan los caminos, y no parece haber medio alguno de que vuelvan a encontrarse. El conflicto de culturas los caldea hasta en los momentos decisivos de su vida y de su muerte.

La observación por participación, capacita para penetrar en los pensamientos, sentimientos y actos del grupo. Facilita la "percepción", preparando el aprendizaje de la atmósfera y del escenario social, de las interrelaciones entre los miembros y con el grupo. Más aún, la observación en participación tiene su valor psicológico: pues acostumbra el grupo a ver al observador hasta que acaba por aceptarlo de buena voluntad, y a incorporarlo más o menos como a uno de sus miembros. De esta manera, obtiene este último el acercamiento indispensable para los estudios más íntimos y más tarde para las entrevistas.

Sin embargo, se necesita una gran discreción para intervenir con cierta libertad y constantemente en la vida de un grupo, de manera que la observación continua no sea puesta en peligro. Cuando la autora de este libro estudiaba la secta de los Molokan y permanecía mucho tiempo en la Ciudad Rusa, el doctor Robert E. Park, le advirtió frecuentemente, que estaba en peligro de desarrollar un afecto emocional en uno de los miembros de la familia a que estaba dedicada. También la prevenía que para la completa comprensión de la cultura de los Molokan, de su mundo social y vida interior, debía de pensar y de sentirse como uno de ellos, libre, naturalmente de los prejuicios en su contra o en su favor. Indicándole a su vez que debía de "penetrar en el santuario interior de los Molokan" antes de terminar sus observaciones.⁷ Dicho en otras palabras, necesitaba obtener una visión científica.

7 Conversaciones personales con el Dr. Robert E. Park en 1925-1930.

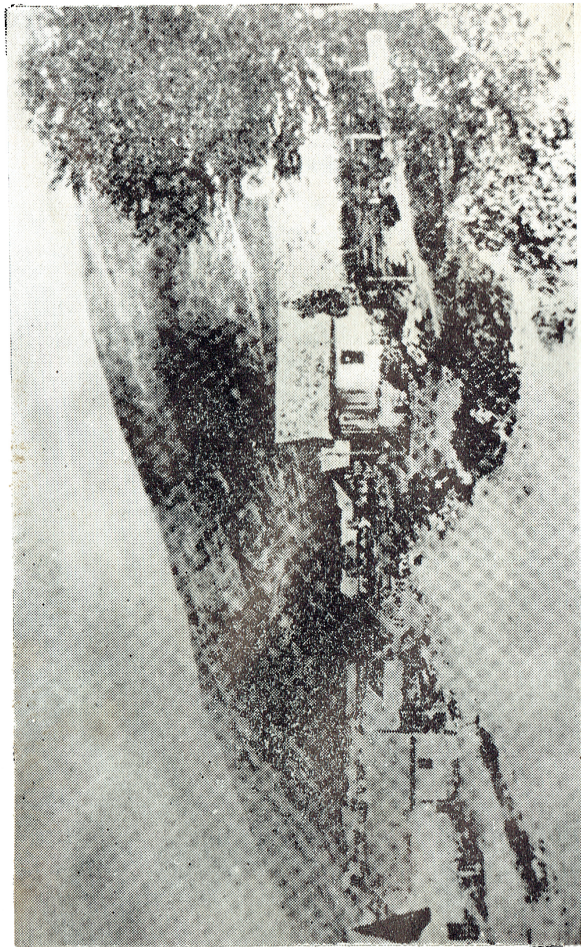


Fig. 1. Calle de una Aldea Rusa Molokan en Transcaucasia.

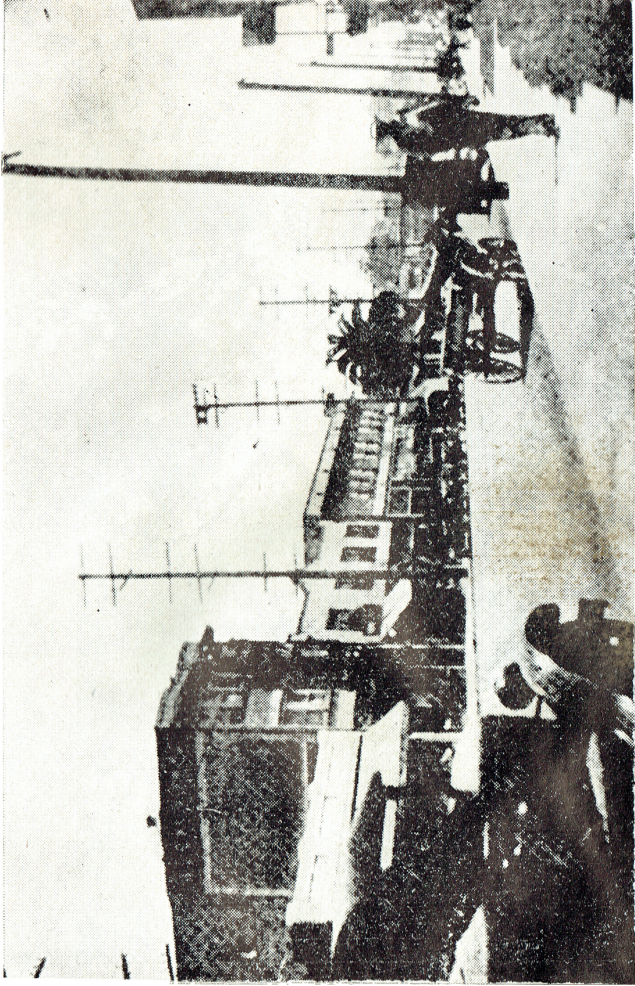


Fig. 2. Una calle en Los Llanos de Los Angeles en que se han establecido los habitantes Molokan Rusos

LA OBSERVACION CONTROLADA

Jessie Bernard⁸ afirma, con conocimiento de causa, que el método de la observación no-controlada, incluyendo la observación en participación, prepara el camino para la observación controlada a medida que el estudio progresa.

Al recorrer el campo para descubrir nuevos continentes, se puede entorpecer la tarea del investigador innecesariamente, si tiene que llevar consigo una pesada carga de instrumentos científicos, pero una vez que el nuevo territorio está disponible para el estudio, los más elementales métodos de observación controlada deben de ser puestos en práctica para medir y pesar. La gran naturalidad y perfección orgánica de los datos obtenidos mediante la observación no-controlada, especialmente en la forma de documentos personales, y en la tendencia de los datos controlados a convertirse en fórmulas atómicas, nos llevan a la necesidad de un método que combine los mejores elementos de los dos sistemas. Entre los ensayos para llevar a cabo esta idea tenemos los que aplican las conocidas técnicas de la estadística para la prueba de los datos de la observación no-controlada. El trabajo del doctor Stouffer* y de la doctora Cavan** es notable por esta combinación.

La tendencia actual es el uso creciente de la observación controlada. El grado de control depende en gran parte de los instrumentos empleados. Y estos pueden variar desde los cuestionarios, cédulas o escalas de actitud hasta los cuadros elaborados en el laboratorio que necesitan aparatos complicados. La observación controlada puede hacerse dentro o fuera del laboratorio. El único prerrequisito es el de que donde quiera que

8 *Op. cit.*, pp. 374, 378.

* S. A. Stouffer, *Experimental Comparison of Statistical and Case History Methods in Attitude Research* (Comparación Experimental de la Estadística y los Métodos en la Historia del Caso y Actitudes de la Encuesta), (Disertación Doctoral, Universidad de Chicago, 1930).

** Ruth Shonle Cavan, P. M. Houser, S. A. Stouffer, *Note on Statistical Treatment of Life History Material*, (Nota sobre el tratamiento de la Estadística sobre la Historia de una Vida, *Social Forces* IX, (diciembre de 1930), 200-203.

se haga, la persona encargada de hacerla deberá usar instrumentos, y que el material obtenido con ellos sea verificado por otros.

Auxiliares de la observación sobre el terreno. Los siguientes auxiliares —que discutiremos extensamente en sus diversas ramificaciones en los capítulos siguientes— los presentaremos aquí brevemente con el objeto de indicar el número de estratagemas o medios empleados como auxiliares en la observación controlada. Aunque las notas detalladas, las fotografías y hasta los mapas se usan también en la observación no-controlada.

Notas detalladas. Las notas transcritas tan pronto como sea posible después de la observación, se les reconoce universalmente como auxiliares valiosos. Como el simple proceso de registrar las impresiones detalladas de los hechos observados en la mente del investigador, las notas vienen a servir como accesorio de la memoria en las observaciones similares que se hagan en el futuro. Las notas tomadas sobre el terreno son también un auxiliar del estudio ordenado y sirven para descubrir algunas relaciones de los hechos observados.

Fotografías. Las fotografías que ilustran varios aspectos de la vida de la comunidad, las condiciones de la habitación, las actividades sociales de las personas o de los grupos, de los líderes, etc., etc., ayudan en la idea constructiva y en la valoración imparcial de una masa de detalles capaces de escapar al ojo en la observación ordinaria. Siempre que sea posible, las fotografías deberán tomarse en series, ilustrando no solamente las condiciones actuales sino también las anteriores, para de esta manera proporcionar una base para poder juzgar las tendencias y el grado de los cambios. Las fotografías que acompañamos, vistas separadamente podrán tener algún interés, pero si comparamos la figura 1 con las figuras 2, 3 y 4 podemos adquirir un conocimiento considerable sobre la graduación de los cambios habidos en el medio cultural de un grupo en su paso de una villa aislada y primitiva en Rusia a un centro urbano de una metrópoli industrial en América.

Las fotografías números 5 y 6 ilustran claramente los detalles de una unidad de habitación moderna, en comparación con la choza parecida a un garage habitado por una familia. La número 7 es un estudio del carácter de un patriarca religioso, cuya pose, dignidad y personalidad serían difíciles de describir verbalmente.

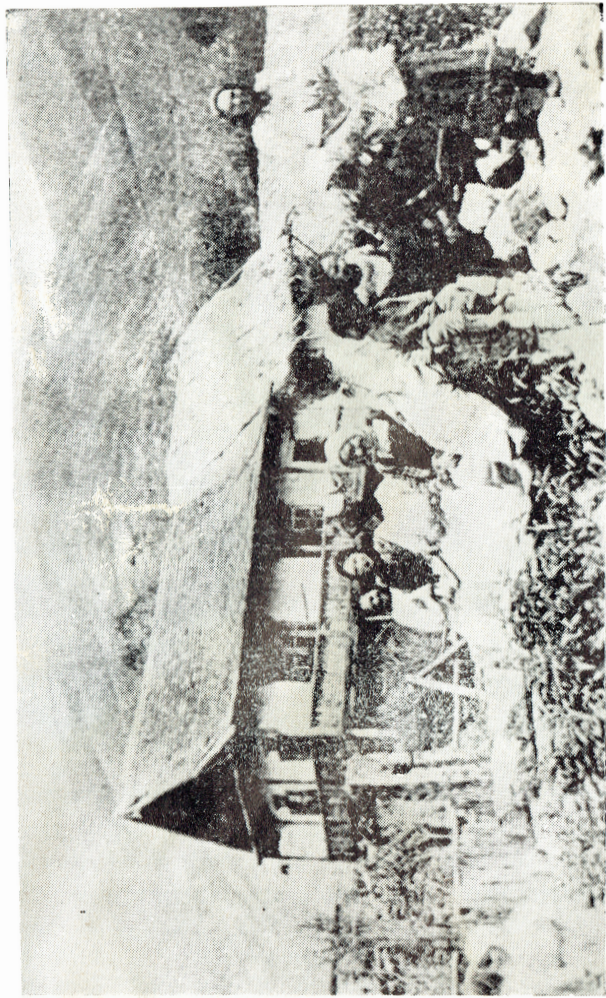


Fig. 3. Viejos y jóvenes en una aldea Molokan en Transcaucasia.



Fig. 4. Viejos y jóvenes Molokan en sus áreas urbanas en Los Angeles, California.

*Mapas.*⁹ *El mapa de fondo social* que nos muestra la relación de los aspectos topográficos de una comunidad con relación a su organización social, y los *mapas de manchas* que presentan la distribución de los grupos sociales, de las instituciones, de los problemas y de las actividades e intereses humanos en relación con los aspectos topográficos y la organización comunal, darán origen a futuros estudios y observaciones, que probablemente de otra manera no verían la luz.

Las Cédulas. (Para una discusión más comprensiva del uso y limitaciones de la cédula, véase el Capítulo VII). Una cédula, es una forma en la cual se anotan los datos sacados del terreno por una encuesta, aislando los hechos básicos de la masa general de las impresiones y “objetivando así, la observación del complicado fenómeno social, . . . haciendo un registro standard de las observaciones no clasificadas, . . . lo que hace posible la medición en términos más bien cuantitativos que cualitativos, . . . aislando un elemento en un tiempo dado para que el observador pueda concentrar sobre él su atención.”¹⁰

Las escalas sociométricas. (Para una discusión más comprensiva, véase el Capítulo XIII). Chapin sostiene, que las escalas sociométricas para medir las actitudes, los ajustes, y la moral, el medio del hogar, el status social, la participación y otros factores sociales, son en realidad *instrumentos o herramienta de la observación*, “tan veraces como el termómetro y el estetoscopio, etc., del médico . . . (y) demás instrumentos adicionales de observación y precisión para el diagnóstico.”¹¹

Unidad de la observación. El uso de las formas o esqueletos de registro, cédulas o cuestionarios, como auxiliares de la observación necesitan dispersar el complejo social en unidades sociales, porque como agregados no solamente son difíciles de observar sino también peligrosos para compararlos y para hacer el cómputo. El uso alemán del término “unidad de observación” —un método para observar los elementos sociales más sim-

9 Para el uso de los diversos mapas en la investigación de la vida en la ciudad, véase a Robert E. Park y a E. W. Burgess, *The City* (La Ciudad), pp. 1-79.

10 F. Stuart Chapin, *Field Work and Social Research* (Campo de Trabajo y Encuesta Social), p. 156.

11 *New Trends in Social Research—Some Hypotheses and Some Sociometric Scales* (Nuevas Tendencias de la Encuesta Social—Algunas Hipótesis y algunas Escalas Sociométricas), *Journal of Educational Sociology*, xi, (Mayo de 1938), pp. 564-566.

ples no en la forma de agregados sino en sus partes— es muy útil en el estudio de “sujetos individuales, actos o circunstancias con la mira de descubrir las características específicas que los distinguen de otros hombres, actos o circunstancias.”¹²

Al hacer las unidades de observación es de la mayor importancia el definir las con tanta precisión como sea posible al tratar de factores sociales y humanos. Si asumimos, por ejemplo, que estamos observando determinada situación social y que estamos compilando los datos sobre el número de los sin empleo en cierta localidad, durante un período de tiempo determinado. Deberá decidirse con mucho cuidado lo que es un individuo sin empleo. Una definición vaga, como la de “cualquier hombre sin empleo” es perfectamente inadecuada. ¿Están incluidos en ella los viejos y los ricos ociosos, el convalesciente holgazán y algunos otros? ¿Son sin empleo los que están ocupados en los trabajos para aliviar la situación? ¿Los que trabajan en las industrias únicamente diez horas al mes? ¿Y los huelguistas? etc., etc. Permítasenos tomar otro ejemplo e imaginémosnos que estamos observando una fase de la vida de los Negros. Pero, surge la pregunta. ¿Quién es un Negro? Sabemos que un Negro del Sur se adhiere a un patrón diferente de cultura al del Negro del Norte; el mulato se enfrenta con problemas distintos de los de sus hermanos de color más obscuro; el Negro que puede pasar por blanco en el mundo exterior, pero que en su vida privada continúa identificándose íntimamente con los de su grupo lleva una vida desempeñando un doble papel. Es a veces un Negro y otras un blanco.

Imaginémosnos ahora una situación social en que el dólar americano es factor prominente. Se piensa a menudo, que como el dólar está garantizado con un número fijo de onzas de oro, representa siempre el mismo valor monetario o social. Ciertamente, el dólar de los días de la Guerra Civil no se puede comparar con el del año de 1928, y este último con el de la actualidad. El dólar en el Estado de Alabama, tiene un valor totalmente diferente del mismo dólar en poder del mismo comprador que se encuentra unos días después en el centro metropolitano de la ciudad de Nueva York. Debemos recordar que las unidades son válidas únicamente cuando se les observa, describe y presenta en relación con otros factores. Las unidades cambian con el tiempo, la localidad, la interpretación social y las culturas.

12 Beatrice Webb, *My Apprenticeship* (Mi aprendizaje), pp. 418-419.



Fig. 5. Granjas en El Monte, California. Cortesía de la Farm Security Administration.

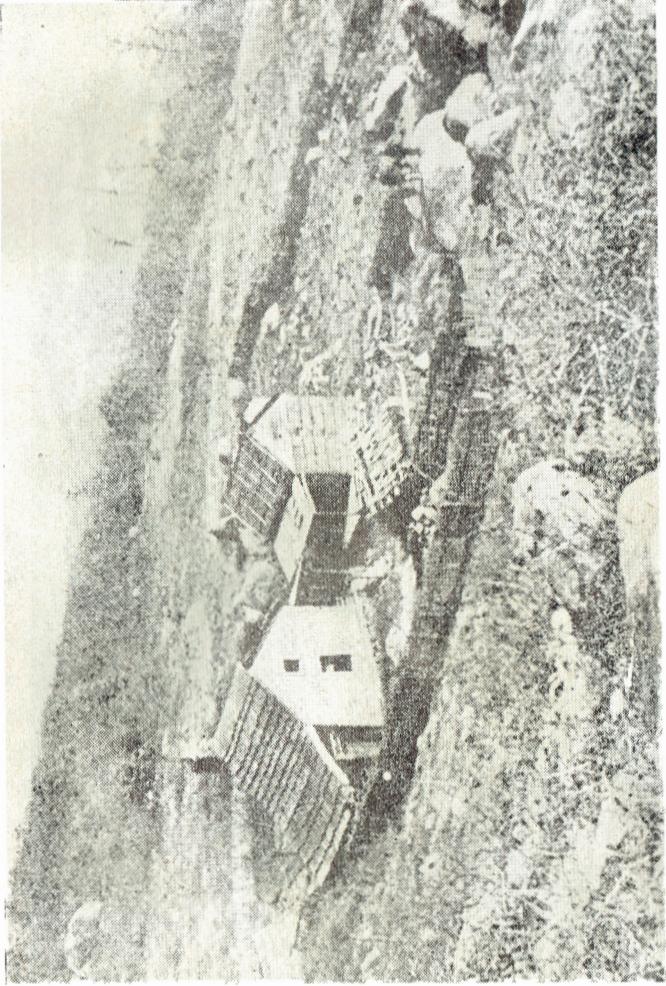


Fig. 6. Hogares privados en Corbin Hollow Farm. Cortesía de la Farm Security Administration

Estas variaciones deberán observarse al estudiar tales unidades como "familias", "criminales", "salarios", "habitaciones", "americanos", "judíos", "rusos", "tribunales para menores", "muchachos", "niñas", "ranchos" y un número y variedad incalculable de otras unidades. Dado que no todos los investigadores sobre el terreno adoptan la misma definición de la unidad en estudio, se hace indispensable explicar con precisión las significaciones adoptadas, las excepciones que se hagan y los problemas comprendidos, si es que los hay, al seguir una definición.

LA "ECUACION PERSONAL" FACTOR EN LA OBSERVACION

Miss Palmer¹³ nos habla de un cálculo famoso de un ayudante en astronomía, que fué despedido del Observatorio de Greenwich, porque sus observaciones no se ajustaban con las de su jefe. Después se probó que las diferencias en el tiempo y en la observación no se debían a incompetencia o negligencia de ninguno de ellos, sino a la desigualdad en el tiempo de la reacción de los dos observadores. "Este descubrimiento hizo que se computara la 'ecuación personal' entre los astrónomos, viéndose que ésta era constante en un período de años, y que se podían corregir las observaciones astronómicas tomando en consideración la 'ecuación personal' del observador." ¿Qué no darían los hombres dedicados a la ciencia social, por un descubrimiento y recurso similar que corrigiera las observaciones en la vida social tomando en cuenta la "ecuación personal" del investigador y del estudioso? Porque en la vida social la "ecuación personal" de que nos ocupamos, tiene una tendencia mayor para falsear los datos, que en la vida física.

A. W. Bertrand Russell,¹⁴ famoso filósofo y maligno observador, dice que hasta los estudiosos de la vida animal, tienden a proyectar su personalidad y a observar apasionadamente la conducta de los animales.

La manera de cómo aprenden los animales ha sido muy estudiada en los últimos años, con una gran paciencia en la observación y en la experimentación . . . Se puede afirmar con

13 Vivien Palmer, *Field Studies in Sociology* (Los Estudios del Campo en la Sociología), p. 161.

14 *Philosophy*, pp. 29-30. Reimpreso con permiso de W. W. Norton.

amplitud que todos los animales que han sido observados cuidadosamente, se han conducido de manera de confirmar la filosofía del investigador. Es más, hasta han mostrado las características de la nacionalidad del observador. Los animales estudiados por americanos tienen la misma precipitación con el mismo vigor y gracia que ellos, y obtienen el resultado deseado casualmente. Los animales observados por los alemanes se sientan tranquilamente a pensar y llegan a una solución por las reflexiones de su conciencia. Para el escritor sencillo, como el autor, esta situación es desalentadora. Pues observo, que el tipo del problema que el hombre pone al animal depende naturalmente de su filosofía, y que probablemente esto influye en las diferencias de los resultados.

Por mucho que tratemos, es muy difícil extirpar por completo los factores personales en el investigador. Se puede sugerir, sin embargo, que el observador se examine a sí mismo y descubra qué prejuicios e inclinaciones le impiden el estudio imparcial y los puntos de vista desinteresados. A veces las reacciones emocionales están tan profundas y se expresan tan sutilmente que son muy difíciles de descubrir hasta para el más consciente crítico de sí mismo. La observación persistente de uno mismo y la crítica de los otros vencerán por fin los prejuicios y las inclinaciones. Algunos directores de estudios sociales exigen a los investigadores que escriban la historia de su vida y la sujeten a un escrutinio crítico muy severo y descubran así qué clase de prejuicios y de reacciones emocionales pueden tener.

Semejante introspección puede tener otro valor social, es decir, sensibiliza al observador haciendo que tenga simpatías, cuando menos hasta cierto grado, facilitándose la comprensión de la conducta de otros en circunstancias y contextos culturales similares. El resultado neto es la orientación y el desarrollo de "inspiraciones" que amplían y enriquecen la observación. "La mayor parte de nuestros inspirados descubrimientos en sociología han provenido de hombres que practicaron la introspección en las experiencias de sus grupos. Cuando la observación desinteresada de la conducta de un grupo se eleva a un nivel científico y se le añade el análisis introspectivo de las experiencias personales, la sociología y las otras ciencias sociales se encontrarán en un terreno muy fértil."¹⁵

15 Vivian Palmer, *op. cit.*, pp. 163-164.



Fig. 7. Un viejo Molokan.

Resumiendo podemos decir, que los requerimientos para la observación científica incluyen a los factores siguientes:

1. Orientación y conocimiento (o cuando menos el concepto de lo que se va a intentar) de lo que se quiere ver para el objeto del estudio. Este requerimiento deberá incluir los propósitos más o menos claramente definidos y un conocimiento general de las observaciones sobre el terreno.

2. Estar libre de inclinaciones de las nociones preconcebidas, y de los prejuicios políticos, religiosos, raciales y de clase; libre de excitaciones, prisas y demasiados entusiasmos; y también de juicios morales.

3. Madurez mental, discreción e imaginación controlada.

4. Estar libre de toda fatiga.

5. Estar alerta, interesado y activo.

6. Habilidad para pasar desapercibido sin atraer indebida atención.

7. Capacidad para escuchar y para oír.

8. Capacidad para vigilar y para ver.

9. Capacidad para escoger las posiciones ventajosas.

10. "Capacidad para hacer cálculos razonables y exactos sin la ayuda de los recursos para la medición".¹⁶

11. Habilidad para considerar las interrelaciones de las unidades con el contexto cultural.

Cuando se han completado las observaciones, o más bien, cuando dejamos de hacerlas y pasamos a otra fase del estudio, está bien que probemos nuestras observaciones comparándolas con las de los otros, y con el material obtenido de otras fuentes y los datos obtenidos por diversos métodos de estudios. Debemos de tener presentes constantemente las preguntas siguientes: "¿Concuerdan nuestras observaciones con el orden de los descubrimientos existentes? ¿Están las observaciones relacionadas con otras? ¿Son de alguna utilidad las observaciones para comprender los fenómenos sociales y la conducta humana?"¹⁷

16 Los requerimientos apuntados arriba con los números 3, 4 y 10 se basaron en la obra de Edwin L. Clarke, *The Art of Straight Thinking* (El arte de pensar correcto), pp. 105-123.

17 Vivien Palmer, *Field Studies in Sociology* (Campos de Estudio en la Sociología), pp. 161-167.

PREGUNTAS Y SUGESTIONES PARA UN
ESTUDIO POSTERIOR

1. ¿Cuál es la importancia relativa de la observación no controlada y de la observación controlada en su estudio? ¿En cualquier estudio?

2. ¿Hasta qué punto usaron Charles Booth, Frédéric Le Play, Paul Kellogg, Philip Klein y otros (consulte la Bibliografía del Capítulo II), la observación controlada y la no controlada? ¿Qué resultados tiene cada tipo de observación en cada una de las encuestas de dicho autores?

3. Lea cuidadosamente los ejemplos mencionados arriba, sobre "*Observación no controlada en el terreno*," y sobre "*Observación por participación*" e indique hasta qué punto estas observaciones podían haberse controlado adecuadamente. ¿Cuáles son las limitaciones y el valor de estas observaciones?

4. Lea cuidadosamente la obra de John B. Watson, *Behaviorism* (Conductismo) y precise la contribución de los behavioristas a los métodos de observación.

5. Lea la obra de Dorothy S. Thomas y otros, *Observational Studies of Social Behavior* (Estudio de Observación del Comportamiento Social), e indique su contribución a los métodos de observación.

6. Examine la obra de Hugo Munsterberg, *On the Witness Stand* (Sobre la actitud del testigo) e indique los problemas con que se tropieza en la observación directa. ¿Cómo puede precaverse de ellos en su propia investigación?

7. Examine la obra de W. S. Jevons, *The Principles of Science* (Los Principios de la Ciencia), Cap. xviii, "Observation", e indique la diferencia entre observación y experimentación, las condiciones mentales esenciales para la observación correcta y las condiciones externas esenciales para la observación correcta.

8. ¿Hasta qué punto se aplican estos estudios al proyecto de usted?

9. ¿Es posible desarrollar una ciencia de la observación? ¿Por qué sí o por qué no?

10. ¿Qué ventajas y limitaciones especiales van unidas a los estudios de observación en las ciencias físicas? ¿En las ciencias sociales?

11. ¿Cuáles son los requisitos de una observación exacta? ¿Hasta qué punto puede usted llenarlos en su estudio?

12. Puesto que el prejuicio personal es frecuentemente un mecanismo de defensa con un tono emocional, ¿cómo podría superarse dicho prejuicio?

13. ¿Qué instrumento de observación emplearía usted en su estudio?

14. Lea algunos de los recientes estudios científicos e indique las reglas de observación empleadas en ellos.

15. ¿Cuál es la significación relativa de instrumentos tales como las cédulas, los cuestionarios, las fotografías, las tarjetas, los mapas y otros?

16. Lea el artículo de F. Stuart Chapin "New Trends in Social Research", (Nuevas Tendencias de la Encuesta Social), *Journal of Educational Sociology*, XI, (mayo de 1938), e indique qué quiere decir el autor por nuevas tendencias. Examine críticamente algunos de los estudios mencionados en su Bibliografía e indique su importancia.

17. Examine la obra de John L. Ridgway, *Scientific Illustration* (Ilustración Científica), e indique su valor para su estudio. Para cualquier estudio semejante.